

EL SOL ÁCRATA

PERIÓDICO ANARQUISTA

"Contra el enemigo nos llama el deber"

www.elsolacrata.com | elsolacrata@gmail.com



“VALE MÁS UN INSTANTE DE VIDA VERDADERA QUE AÑOS VIVIDOS EN UN SILENCIO DE MUERTE”

MIJAIL BAKUNIN

EL COMPAÑERO ANARQUISTA FRANCISCO SOLAR FUE DETENIDO EL 2020 Y CONDENADO A 86 AÑOS DE PRISIÓN POR DISTINTOS ATAQUES EXPLOSIVOS CONTRA PODEROSOS Y REPRESORES.

GENDARMERÍA PRETENDE ENCERRARLO EN UN RÉGIMEN DE AISLAMIENTO CON RESTRICCIÓN DE VISITAS, ENCOMIENDAS Y UN ENDURECIMIENTO DE LAS CONDICIONES CARCELARIAS TOTALMENTE EXCEPCIONALES. NO PERMANEZCAMOS INDIFERENTES ANTE LA VENGANZA DEL PODER QUE BUSCA SEPULTARLO EN VIDA.

AGOSTO 2024

COPIA Y PROPAGA!

¡SAQUEMOS AL COMPAÑERO FRANCISCO SOLAR DEL AISLAMIENTO!

EDITORIAL |

Autoritarismo - Democracia - Dictadura

Escrito por: Grupo Editor El Sol Ácrata.

A raíz de los últimos acontecimientos electorales sucedidos tanto en la región chilena como en la región venezolana, hemos querido analizar y aclarar algunas cosas muy brevemente desde nuestro periódico con todo lo relacionado a las formas que tienen ambos regímenes (el chileno como el venezolano) a la hora de imponer “su voluntad” sobre el pueblo oprimido que habita ambas regiones.

DEMOCRACIA EN VENEZUELA

El pasado domingo 28 de julio, en Venezuela se llevaron a cabo las elecciones presidenciales para el periodo 2025-2031. En dichos comicios, resultó vencedor Nicolás Maduro con un 51,02% de los votos, versus el candidato de la oposición nazi-fascista obtuvo un 44%. A pesar del auto-inducido ánimo triunfalista imperante entre la oposición fascista venezolana y en la diáspora escuálida de aquella región, lo que era evidente, se cumplió: Maduro CUENTA CON el apoyo de LA MAYORÍA de la población. Es así y se ha demostrado una vez más. El Estado Venezolano sirve en su conjunto a la “revolución bolivariana”: todos los poderes del Estado poseen funcionarios responsables que militan en el PSUV o bien son chavistas-maduristas. Las fuerzas armadas se reconocen como chavistas y “socialistas”. Ante ese panorama, creer que se podría derrotar al gobierno mediante el voto, era una quimera solamente alentada por los sectores ultraderechistas de la rancia oposición venezolana, A SABIENDAS DE QUE NO TENÍAN UN CANDIDATO Opositor DE CONSENSO ni posibilidad alguna de derrotar al eterno presidente al tener 9 candidatos de “oposición”, cual de todos más desprestigiado entre la población. Maduro llevaba meses calentando la maquinaria electoral con múltiples “ensayos de votación” que demostraban que un alto porcentaje de votos ya estaban asegurados para “el compañero presidente”.

Desde distintos sectores de la “izquierda democrática local”, o del reformismo socialdemócrata dueño de una parte del actual poder político local, se ha impulsado la teoría del

fraude electoral, sumándose al coro de organizaciones políticas fascistas financiadas económicamente y tuteladas ideológicamente por el Pentágono y el Comando Sur del US Army. Es evidente que “la izquierda local” repite el guión elaborado por los estrategas geopolíticos yanquis en sus escritorios de mierdami o de Washington DC. NO LO CONSIDERAMOS UNA CASUALIDAD.

La derecha continental (también financiada e ideologizada por USA) levanta la misma “teoría”, haciendo que el aislamiento internacional, el conjunto de sanciones económicas y el bloqueo internacional de la República Bolivariana de Venezuela sean aún más profundos. A pesar de las distintas discusiones que se ven dentro de la izquierda latinoamericana reformista y acomodaticia en torno al posicionamiento que se debe tener frente al gobierno de Maduro, para nosotros COMO ANARQUISTAS la cosa es clara: LA AUTORIDAD NO REPRESENTA AL PUEBLO OPRIMIDOX DE LA REGIÓN, el Estado mantiene el trato económico capitalista con múltiples empresas extractivistas, alienta la inversión extractivista foránea en su territorio en desmedro de su población, profundiza día a día el control militar de la sociedad, hipoteca todo su sistema político “socialista” en los avances represivos del SEBIN (policía política) y ratifica una “metodología stalinista” de dominación social, sacada de los manuales soviéticos clásicos que está condenada a caer en cuanto los comisarios políticos del PSUV pierdan el contacto real con la población.

DEMOCRACIA EN CHILE

Dos semanas antes de las elecciones en Venezuela, en Chile se instaló la discusión en torno a instaurar un Estado de Sitio en la región metropolitana a raíz del asesinato por causas “delictivas comunes” de más de 10 personas en solo 48 horas. Esta medida, fue pedida por todo el espectro político, tanto desde la centro izquierda como desde la derecha dura. Nuevamente, la clase política en su conjunto exigió que el gobierno de Chile entregara la seguridad pública a los militares. Con esto, se autorizaban los toques de queda, los allanamientos



sumarios, la intervención de poblaciones enteras, los controles de identidad en cualquier instante, la “protección” de infraestructura pública, entre una serie de medidas propias de un estado policial represivo “en avance”.

El grito de indignación colectivo no tuvo el mismo eco cuando las fuerzas policiales decidieron allanar el Comedor Popular Luisa Toledo, la Radio Villa Francia y una serie de casas particulares el sábado 6 de julio. La acción represiva, se realizó el mismo día en que se conmemoraba el tercer aniversario de la muerte de la compañera Luisa Toledo, madre de los Hermanos Eduardo y Rafael Vergara Toledo, caídos en lucha contra la dictadura de Pinochet; asesinatos que dieron origen al Día del Joven Combatiente desde 1986. Esta acción represiva contra el Comedor y la Radio VF se justificaron con una investigación judicial, aunque en el fondo todos sabemos que es un claro amedrentamiento a los movimientos sociales que continúan en lucha, a pesar de que en Chile “gobierna un presidente de izquierda”.

DICTADURA Y DEMOCRACIA: GERMEN DEL AUTORITARISMO

Lxs anarquistas sabemos distinguir las diferencias entre democracia y dictadura, nosotros/as no podemos posicionarnos a favor de uno u otro sistema, ya que ambos sostienen a la autoridad como base de acción. Si lo ejemplificamos con argumentos religiosos, ambos consideran a la autoridad como el dios supremo y, por tanto, los adictos al dios de la autoridad elegirán uno u otro camino, democracia o dictadura para imponer a su dios al resto.

La clase opresora, independientemente del espectro político al que pertenezcan, van a elegir la democracia o la dictadura para imponerse.

Ya vemos el caso venezolano: Chávez intentó llegar al poder mediante un golpe de estado a principios de los 90, intentona que fue un fracaso. A raíz de eso, vio en la democracia un método para la conquista del poder, y utilizó aquel método hasta la última elección en la que participó, que fueron las elecciones presidenciales de 2012. Por el lado de Maduro, en vista del bloqueo económico y de la estrategia del sabotaje permanente efectuada por la oposición, ha tenido que encaminar el gobierno venezolano hacia un gobierno demócrata-stalinista (si es que es posible tal definición conceptual), con una fuerza armada cada vez más presente en el cotidiano, con una agencia de inteligencia eficaz, con un marcado control territorial y una amplia red de soplónaje entre vecinos.

Aclaremos que no justificamos esta derivación autoritaria del proceso venezolano, ni tampoco negamos que Chávez tenía tintes autoritarios, sino que solo exponemos que la clase opresora hace uso de sus dos armas, democracia o dictadura, según le convenga en relación al momento que se presente PARA DETENER O REDIRECCIONAR A LA REVOLUCIÓN SOCIAL ANTIAUTORITARIA que habita en el sentir de las grandes mayorías oprimidas por el extractivismo y el totalitarismo empresarial.

En Chile no necesitamos explicar mayormente este fenómeno. Basta ver cómo actúa el Partido Republicano, que llora por la “democracia” en Venezuela, pero no tiene ningún empacho a la hora de conmemorar el golpe de estado de Pinochet en contra de Allende y la Unidad Popular. Mismo caso corre para el PC, que en Chile se vanagloria de ser un partido que ha defendido permanentemente la democracia, mientras que a nivel internacional no tiene asco a la hora de enviar saludos al Partido del Trabajo de Corea por el fallecimiento del “líder supremo” Kim Jong-il. Hablan y hablan de reprimir al pueblo CUANDO DICEN SER “LOS REPRESENTANTES DEL PUEBLO”. No olvidemos que BAJO LAS ÓRDENES DE SUS ALCALDES SE HA REPRIMIDO BRUTALMENTE AL PUEBLO QUE “DICEN REPRESENTAR”, se han perseguido a los pobladores de las tomas de terreno y a los estudiantes secundarios en forma brutal. El mismo gobierno de Boric mandó a reprimir brutalmente la marcha conmemorativa

de los 50 años del golpe en la capital, con el circo mediático montado por las “viejecitas del PC” para que se viera que “el Presidente” encabezaba la manifestación cuando la represión atacaba a los grupos de asistentes como en los mejores días del Piñerismo genocida y su “guerra” contra la población.

CONTRA TODA AUTORIDAD

Nosotrxs, anarquistas, nos posicionamos contra toda autoridad, ya que consideramos que la autoridad es la que provoca la situación social de marginación y despojo colectivo que se vive actualmente. El deseo de autoridad, es el que provoca la división en el pueblo, el que provoca las guerras y el que lleva a la ruina a miles y millones de seres humanos en la tierra.

Demócratas, marxistas, liberales y conservadores, todos quieren lo mismo: el poder. Nosotrxs, como anarquistas, nos posicionamos en contra del poder y la autoridad. No creemos que el socialismo se alcance mediante decretos desde arriba, y menos aún consideramos oportuno que el socialismo podrá ser alcanzado mediante el fortalecimiento del Estado, con la figura de un líder supremo o de un presidente en el que depositemos todas nuestras confianzas a ciegas.

A diferencia de los marxistas, no creemos que la revolución sea un acto de autoridad mediante el cual una clase impone su voluntad a otra a través del terror. Históricamente, el marxismo solo ha conseguido encausar la voluntad revolucionaria del pueblo hacía un fortalecimiento estatal, lo que finalmente resulta en una restauración del capitalismo bajo una forma más feroz.

Lo repetimos: la revolución no es un acto de autoridad, es simplemente un acto mediante el que lxs oprimidxs se defienden de la permanente agresión de la clase opresora, pasan a la ofensiva y recuperan la vida arrebatada. Es una acción organizada, y la organización no es igual a autoridad.

Para el caso venezolano, para el caso chileno y para todo el mundo:
Ni democracia ni dictadura.
Anarquía.

**Comité Editorial.
El Sol Ácrata, Agosto de 2024.**

Cantares Libres

ESCUÁLIDO ASESINO

Tu bastardo,
escuálido que eres tan asesino, que
eres tan torturador
pareciera que se te menstruara la
boca
de tantas mierdas estúpidas que
dices.
A tu ideología fascista la haremos
ceniza.

Tu escuálido, que traicionaste
a tu propio pueblo, tu escuálido
traficante mafioso...
escuálido tu eres
la mascota del fascismo;
eres una mierda vomitada por el
patron,
empresario, militar.

Asesino de mierda
la bala que nos disparaste,
la bala que le disparaste
a la compañera
Francisca Sandoval
nunca la olvidaremos.

Todas las balas que nos disparaste
volverán a tu cabeza,
al cráneo sin cerebro que tienes.
Fuiste a matar gente y a traficar
para dejar lleno de mierda
hasta tu propio país.
Te llegarán las miles de las balas
que nos disparaste desde Venezuela
y Colombia
y los demás países bajo el culo del
tío Sam.

Nosotrxs decimos... NO A TU
BASURA FASCISTA.

Nosotrxs resistiremos,
ya no podrás matar a más gente.

Puede que rías leyendo esto... pero
esa misma risa tendremos
cuando el tío sam jale la cadena
y te vayas dando vueltas
al fondo del alcantarillado.

**Abril Rodriguez.
Octubre 2022.**

REGIÓN CHILENA | Absolución de policías violadores de DDHH durante el “estallido”

La Tragicomedia de la Impunidad Policial en Chile

Escrito por: Negro.

En la más reciente función de la tragicomedia chilena, el Tribunal Oral en lo Penal de Santiago nos ha regalado otro acto de su conocida obra: La Impunidad Policial. Esta vez, el protagonista es el carabinero Sebastián Zamora, absuelto de los cargos de homicidio frustrado en el infame caso Pío Nono, donde un manifestante fue arrojado desde un puente. ¡Qué giro tan inesperado! O tal vez no tanto, si conocemos la historia de esta opereta judicial.

Desde una perspectiva ácrata, esta absolución es solo otro episodio en el interminable drama de la represión estatal y la injusticia estructural. Como diría Bakunin, el estado no es más que “la autoridad oficializada y consagrada por la ley”. ¿Y qué es la policía sino el brazo armado de esa autoridad, lista para golpear a cualquiera que ose desafiar el statu quo?

La jueza Patricia Bründl nos ofrece una narrativa digna de un guion de bajo presupuesto, donde las declaraciones contradictorias y los testimonios confusos se usan para absolver a un agente que, según múltiples versiones, actuó con una violencia desmedida. Mientras la fiscal Ximena Chong insiste en que “Anthony” estuvo en riesgo vital, el tribunal se aferra a la versión de que nunca hubo tal peligro. Es como si viviéramos en dos realidades paralelas, donde la justicia es solo una ilusión óptica.

No podía faltar, por supuesto, el acto de los actores secundarios: Gabriel Boric y la ministra Vallejo, quienes, con una notable interpretación de consternación, expresaron su decepción ante el fallo. Vallejo nos dice que “la impunidad no puede ser la norma”. ¡Bravo! Qué conmovedora performance. Claro, pedir una reforma profunda suena bien en los discursos, pero en la práctica, solo es una invitación a cambiarle el maquillaje al monstruo.

Las declaraciones de Boric y Vallejo, aunque aparentan ser un llamado a la justicia, se quedan en el ámbito de lo superficial y simbólico. Boric y Vallejo representan una cara progresista del gobierno que intenta calmar el descontento popular con promesas de cambio y mejora. Sin embargo, estas promesas rara vez se traducen en acciones concretas que alteren la estructura fundamental del sistema que perpetúa la impunidad.



Reformar a los Carabineros, una institución que ha demostrado ser incapaz de operar sin recurrir a la brutalidad y la corrupción, es como intentar lavar un cerdo: puede que quede limpio por un momento, pero seguirá siendo un cerdo. ¡Ah, la belleza de las reformas superficiales!

El caso Pío Nono no es una excepción, es la norma. Desde los días de la dictadura hasta las recientes protestas, la brutalidad policial ha sido una constante. Y cada vez que la justicia parece tener una oportunidad de actuar, el sistema judicial se asegura de cerrar las puertas y proteger a sus perros guardianes. Como lo resumiría un viejo amigo: “La ley no protege a los pobres del robo, sino que protege a los ricos de los pobres”.

Durante la dictadura de Pinochet, casos icónicos de brutalidad policial y militar se convirtieron en parte del tejido cotidiano de la represión estatal. Uno de los casos más emblemáticos es el de Rodrigo Rojas de Negri, un joven fotógrafo quemado vivo en 1986 por agentes de la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA). Este acto brutal no solo terminó con la vida de Rojas de Negri, sino que también dejó gravemente herida a Carmen Gloria Quintana, quien sobrevivió con quemaduras graves. Este caso simboliza la represión y la brutalidad con la que operaban las fuerzas de seguridad bajo la dictadura de Pinochet, mostrando cómo el estado utilizó la violencia extrema para silenciar y castigar a quienes se atrevían a desafiar su autoridad.

Otro caso que ilustra esta impunidad es el de Matías Catrileo, un joven mapuche asesinado en 2008 por un disparo de carabina efectuado por el carabinero Walter Ramírez durante una recuperación de tierras en Vilcún. Ramírez fue condenado a tres años de libertad

vigilada, una sentencia que muchos consideran insuficiente dado la gravedad del crimen. A pesar de esta condena, no se ha percibido una consecuencia real y proporcional para el agente del estado que cometió el acto de violencia, lo que resalta la falta de consecuencias reales y adecuadas para los agentes del estado que cometen actos de violencia.

Durante el “estallido social” de 2019, otro caso que ilustra esta impunidad es el de Gustavo Gatica, quien perdió la vista tras ser impactado por perdigones disparados por la policía durante una manifestación. A pesar de la condena pública y las promesas de reformas, los responsables de estos actos de violencia frecuentemente escapan a la justicia.

La impunidad no es una anomalía, sino una característica esencial del estado y sus instituciones. El caso de Matías Catrileo, de Gustavo Gatica, de Rodrigo Rojas, de Carmen Quintana y tantos otros, no es un simple fallo del sistema judicial, sino una manifestación de cómo el aparato estatal protege a sus agentes y perpetúa la represión. La condena leve y su continuidad en el sistema son ejemplos claros de cómo el estado valida y perpetúa la violencia contra aquellos que desafían su autoridad.

La absolución de Sebastián Zamora en el caso Pío Nono sigue este patrón de protección y encubrimiento. La “justicia chilena”, en lugar de actuar como un baluarte contra la violencia estatal, se convierte en su cómplice. Las declaraciones confusas de las víctimas y testigos no son simplemente fallas en el proceso judicial, sino manifestaciones de un sistema diseñado para perpetuar la impunidad.

Las declaraciones de la víctima, confusas y contradictorias, son un reflejo de cómo el sistema distorsiona la realidad para proteger a sus propios agentes. Según la jueza Patricia Bründl,

la declaración de “Anthony” no fue clara en cuanto a la acción específica de Sebastián Zamora. “Anthony” no mencionó haber sido sujetado en el hombro o el brazo, mientras que su madre aseguró que Zamora lo tomó con ambos brazos desde atrás y lo levantó para lanzarlo al río. Esta discrepancia no es casualidad, sino una estrategia bien orquestada para sembrar dudas y debilitar la credibilidad de la víctima.

En el tribunal, múltiples testigos presentaron versiones diferentes de los hechos, algunas de las cuales no observaron directamente la interacción entre Zamora y “Anthony”. Esta variedad de testimonios confusos sirve al propósito de diluir la responsabilidad del agresor y dispersar la narrativa de la víctima. Es un juego de espejos donde la verdad se fragmenta y se manipula hasta que pierde su forma original, adaptándose a las necesidades del poder.

Este fenómeno no es nuevo ni exclusivo de este caso. Históricamente, el sistema judicial y las fuerzas de seguridad

han utilizado tácticas de confusión y contradicción para proteger a sus miembros. La impunidad no se logra solo con absoluciones directas, sino también mediante la creación de un entorno donde la verdad es cuestionable y las versiones oficiales prevalecen sobre los testimonios de las víctimas.

La madre de “Anthony” proporciona una versión que humaniza y detalla el sufrimiento de su hijo, contrastando con la ambigüedad de la declaración de la víctima bajo presión judicial. Este contraste subraya cómo el sistema judicial puede manipular las circunstancias y el contexto para desacreditar a aquellos que denuncian abusos, mientras favorece a quienes perpetran la violencia en nombre del orden establecido.

La absolución de Sebastián Zamora es un recordatorio de que el sistema está podrido desde la raíz. Las reformas son solo parches en una estructura diseñada para reprimir y controlar. Es hora de dejar de implorar al estado que se reforme y comenzar a construir alter-

nativas reales. La respuesta no reside en reformas cosméticas o discursos políticos vacíos, sino en cuestionar radicalmente la legitimidad de un sistema que perpetúa la opresión y la impunidad. Debemos edificar alternativas genuinas donde la justicia y la seguridad sean administradas de manera horizontal y comunitaria, alejadas de la violencia institucionalizada que caracteriza al estado.

Es el momento de imaginar y forjar un futuro donde las personas, no los poderes opresores, determinen su propio destino. La lucha por la justicia no puede limitarse a casos individuales, sino que debe ser una resistencia activa y colectiva contra un sistema que prioriza la autoridad sobre la libertad y la represión sobre la verdadera justicia.

La absolución de Zamora y tantos otros casos similares deben servir como llamados para despertar y actuar en contra de un sistema que no nos sirve, sino que nos subyuga. Es hora de destruir la ilusión de la justicia y avanzar hacia una verdadera liberación social.

Efemérides de Agosto

1-Comienza la “huelga espontánea” por la muerte de Frank País en Santiago de Cuba. Se provocan violentos disturbios en toda la ciudad (1957)

3- Zarpa del Puerto de Palos Cristóbal Colón al mando de tres Carabelas (1492)

4- Nacimiento del poeta José Domingo Gómez Rojas en Santiago de Chile (1896)

- Es convocada una jornada de protesta contra el lucro en la educación pública. Durante todo el día, las principales arterias del centro de Santiago de Chile son bloqueadas por manifestantes de todas las edades; siendo la movilización estudiantil más combativa de los últimos tiempos (2011)

6- Lanzamiento de la primera bomba atómica en Hiroshima, Japón, dejando 70.000 muertos (1945)

7-Muere el escritor, filósofo y activista ácrata Ricardo Mella (1925)

8- Muere Teodoro Antillí en San Pedro, provincia de Buenos Aires; Rodolfo González Pacheco, “Hermanito” de Antillí, cuenta: “...se me presentó en 1906, como un amigo, nos apareamos en “Germinal”, como compañeros y nos unimos después, para siempre, en “La Mentira”, “Campana Nueva”, “La Batalla” y “El Manifiesto”, como hermanos.” (1923)

- Richard Nixon, Presidente de USA, anuncia por TV su renuncia al cargo por el escándalo Watergate (1974)

13- Fania Kaplan, ácrata de la región rusa, atenta contra Lenin en la fábrica de Misalson, en los suburbios de Moscú. Allí se organizó un mitin en donde la estrella más grande era el mismo Lenin. Después del mitin, a las 22:30, en el patio de la fábrica, Fania se acercó a él y le disparó varias veces. Luego del ataque huyó rápidamente, pero fue capturada por los obreros en la calle Serpujovska. Con orgullo declaró su intento de matar a Lenin, confesó haber querido acabarlo desde febrero porque consideraba que con él “las ideas del socialismo se van a retrasar décadas” y que era “un traidor”. La mayor sorpresa para los fieles de Lenin fue la declaración de Fania: que ella pensó y preparó la acción “por su propia cuenta”, sin cooperar con ningún partido o grupo. (1918)

- Inicia la construcción de EL MURO DE BERLÍN (1961)

-La CUT “concertacionista” llama al primer paro nacional del siglo XXI contra el sistema neoliberal. Violentos disturbios se extienden por todo Santiago a lo largo del día (2003)

14- Carabineros allana diversos CSO, capturando a 14 personas con las cuales se arma el “Caso Bombas 1”. Primer gran montaje policial del siglo XXI contra el pensamiento y la acción ácrata (2010)

17- La URSS lanza con éxito la sonda Venera 7 con dirección a Venus, donde aterrizará cuatro meses después (1970)

20- Muere asesinado por el estado español el ácrata italiano Michelle Angiolillo Lombardi, preso y sumariado

por haber ajusticiado al presidente español Antonio Cánovas del Castillo, en venganza por los fusilamientos, torturas con secuelas de muerte y condenas a varios años de prisión contra el movimiento obrero español (1897)

21- Camilo Cienfuegos dirige la Columna Invasora N°2 hacia el extremo occidental de Cuba (1958)

23- Mueren ejecutados en la silla eléctrica Nicola Sacco y Bartolomeo Vanzetti (1927)

- Inicia la batalla de Stalingrado (1942)

24- Nace Yacir Arafat, dirigente palestino de la OLP (1929)

25- Galileo Galilei presenta el Primer Telescopio al Senado de Venecia (1609)

26- Nace el novelista argentino Julio Cortazar (1914)

29- Explosión de la primera bomba atómica soviética, la RDS-1, en Semipalatinsk, Kazajistán (1949)

30- Nace la escritora británica Mary Shelley, autora de Frankenstein (1797)

31- Muere el poeta francés Charles Baudelaire (1867)



HISTORIA | Cuando el marxismo dirigió a la clase obrera hacia el reformismo parlamentario

Resoluciones del Congreso de Saint-Imier de 1872 (Internacional Anarquista de Saint-Imier)

Escrito por: El Sol Ácrata.

El Congreso de Saint-Imier, fue realizado el 15 de septiembre de 1872 por los “expulsados” de la Primera Internacional en el Congreso de La Haya, realizado una semana antes. Dicho congreso de la Primera Internacional (AIT), pasó a la historia como aquel en el que se produce el cisma entre autoritarios (marxistas) y federalistas (antiautoritarios). El Congreso de La Haya, fue planificado por Marx y Engels con el objetivo de “depurar” a la AIT de toda tendencia federalista y colectivista, que hasta ese congreso eran las tendencias mayoritarias dentro del movimiento obrero mundial.

La manipulación de este congreso, se dio tras la investidura con “poderes especiales” del Consejo General de la AIT. Este Consejo, según los estatutos de la AIT, poseía meras funciones administrativas, tales como actuar como agencia de enlace entre las distintas federaciones, realizar encuestas relacionadas a la situación de la clase obrera en los respectivos países miembros de la AIT, poner al tanto a todas las federaciones miembro de alguna iniciativa, idea, propuesta, etc, impulsada por alguna federación puntual, publicar informes periódicos, gestionar la correspondencia, entre otras funciones de secretariado.

El Consejo, según estatutos, no podía actuar como una especie de Comité Central, pero una serie de hecho derivó en que el Consejo se autoproclamara con estos poderes especiales:

- El Consejo General de la AIT siempre funcionó en Londres (luego del Congreso de La Haya, fue trasladado a Nueva York para finalmente morir cuatro años después, en 1876). Su centralización en una sola capital, fue germen para el autoritarismo.

- Los miembros del Consejo General de la AIT en su mayor parte eran seguidores de Marx y Engels, quienes a su vez también eran miembros de este Consejo General.

- La Guerra Franco-Prusiana, provocó que no se realizaran congresos de la AIT entre 1869 y 1872. En ese lapso de tiempo, el Consejo General convocó a una Conferencia, realizada en septiembre de 1871 en Londres, misma ciudad donde funcionaba el Consejo



jo. Cabe señalar que en los estatutos de la AIT no se menciona la figura de la Conferencia, menos aún que esta tenga un carácter resolutivo, vale decir, que pueda reemplazar la figura del Congreso, que por lo demás, era fijado en fecha y lugar inmediatamente finalizado el Congreso anterior por el pleno de la asamblea. Para la convocatoria a esta Conferencia, no se hizo llegar la invitación a las distintas federaciones inclinadas al federalismo, colectivismo y autoritarismo, o si se les hizo llegar, la invitación fue a destiempo. En la Conferencia de Londres, se preparó el camino para el Congreso de La Haya en el que se lograría imponer, mediante la fuerza claro está, el centralismo autoritario en el seno del movimiento obrero mundial.

El Congreso de La Haya de 1872 fue convocado por el Consejo General de la AIT. La elección de esta ciudad, fue motivada por la idea de impedir el desplazamiento de las federaciones más inclinadas al federalismo, tales como las francesas (imposibilitadas por la represión a La Comuna de París), las españolas, las suizas (para las cuales el viaje era muy costoso), o las italianas (que ya

habían roto con el Consejo General). El mismo Bakunin no pudo asistir al Congreso debido al peligro que corría su libertad al transitar por los países que quedaban camino a La Haya.

A juicio de la mayor parte de las federaciones miembro, el Congreso debía realizarse en Suiza, dado el fácil acceso a este país desde los distintos rincones de Europa, pero el Consejo General no lo permitió. En cuanto a los delegados inclinados al marxismo, se hizo una serie de maquinaciones para conseguirlos: los miembros del Consejo General, que no tenían poder de voto, acudieron como delegados, dándose el caso de que Marx y Engels representaban a delegaciones estadounidenses y alemanas al mismo tiempo... En total, la “mayoría” marxista estaba compuesta por cuarenta personas (incluyendo, claro está, a los miembros del Consejo General, los cuales actuaban como juez y parte, y que no tenían poder de voto), mientras que la “minoría” antiautoritaria estaba compuesta por 24 personas.

Realizado el Congreso, fueron expulsados de la AIT Bakunin, Guillaume (un anarquista suizo), y todos los miembros de la Alianza por la Democracia So-

cialista. Así mismo, se añadió a los estatutos (que ya habían sido modificados alevosamente, bajo excusa de “traducción a todos los idiomas” por el Consejo General en 1871), el siguiente párrafo:

“En su lucha contra el poder unido de las clases poseedoras, el proletariado no puede actuar como clase más que constituyéndose él mismo en partido político distinto y opuesto a todos los antiguos partidos políticos creados por las clases poseedoras.

Esta constitución del proletariado en partido político es indispensable para asegurar el triunfo de la Revolución social y de su fin supremo: la abolición de clases.

La coalición de las fuerzas de la clase obrera, lograda ya por la lucha económica debe servirle asimismo de palanca en su lucha contra el Poder político de sus explotadores.

Puesto que los señores de la tierra y del capital se sirven siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y para sojuzgar al trabajo, la conquista del Poder político se ha convertido en el gran deber del proletariado”.

Mediante esta acción, Marx y Engels lograron su anhelado cometido: llevar al movimiento obrero mundial, en ascenso por aquel entonces, desde las tendencias antiautoritarias, federalistas, colectivistas y antiestatistas, hacia el camino del reformismo, de la participación política y del centralismo autoritario, lo que derivó en la muerte de la primera gran organización del movimiento obrero mundial, y que a su vez dio origen a la Segunda Internacional, de marcado carácter parlamentarista-burgués, institución que llevó a los obreros por la vía electoral, creando el social-chovinismo y pavimentando el camino hacia el fascismo.

En tanto, como dijimos anteriormente, las distintas federaciones expulsadas de la AIT, se reunieron en el Congreso de Saint-Imier, ocasión en la que tomaron cuatro resoluciones, las cuales reproducimos a continuación:

PRIMERA RESOLUCIÓN: Actitud de las Federaciones reunidas en Congreso en Saint-Imier, ante las resoluciones del Congreso de La Haya y del Consejo general.

Considerando que la autonomía y la independencia de las federaciones y secciones obreras son la primera condición para la emancipación de los trabajadores.

Que todo poder legislativo y reglamentario acordado a los Congresos constituiría una negación flagrante de esta autonomía y de esta libertad.

El Congreso rechaza en principio el derecho legislativo de todos los Congresos, ya sean generales o regionales, no reconociéndoles otra misión que la de permitir el encuentro de las aspiraciones, necesidades e ideas del proletariado de las diferentes regiones o países, con el fin de conseguir, en la medida de lo posible, su armonización y su unificación; pero en ningún caso, la mayoría de un Congreso podrá imponer sus decisiones a la minoría.

Considerando, por otra parte, que la institución de un Consejo general en la Internacional está fatalmente y por su propia naturaleza condenado a convertirse en una permanente violación de esta libertad que debe ser la base fundamental de nuestra gran Asociación;

Considerando que las actas del Consejo general de Londres que acaba de ser disuelto, durante los tres últimos años, son la prueba viviente del vicio inherente a esta institución;

Que, para aumentar su poder, en principio muy escaso, ha recurrido a toda clase de intrigas, engaños e infames calumnias encaminadas a empañar el honor de quienes han osado combatirlo;

Que, para conseguir el cumplimiento definitivo de sus pretensiones, ha preparado desde hace tiempo el Congreso de La Haya, cuya mayoría, artificialmente organizada, no ha tenido otro fin que el evidente de hacer triunfar en el seno de la Internacional la dominación de un partido autoritario, y que para alcanzar este objetivo, no ha vacilado en pisotear la más elemental decencia y justicia;

Que un Congreso así no puede ser la expresión del proletariado de los países que en él estaban representados;

El Congreso de los delegados de las Federaciones española, italiana, jurasiana, americana y francesa, reunido en Saint-Imier, declara rechazar absolutamente todas las resoluciones del Congreso de La Haya, no reconociendo en modo alguno los poderes del nuevo Consejo general nombrado en dicho Congreso; y, para salvaguardar a sus Federaciones respectivas de las pretensiones hegemónicas de este Consejo general, así como para salvaguardar y fortificar la unidad de la Internacional, los delegados han sentado las bases de un proyecto de pacto de solidaridad entre estas Federaciones.

SEGUNDA RESOLUCIÓN: Pacto de amistad, de solidaridad y de defensa mutua entre las Federaciones libres.

Considerando que la gran unidad de la Internacional se basa no en la organización artificial y siempre perjudicial de un poder centralizador cualquiera, sino en la identidad real de los intereses y de las aspiraciones del proletariado de todos los países, por un lado, y por otro, en la federación espontánea y absolutamente libre de las federaciones y de las secciones libres de todos los países.

Considerando que en el seno de la Internacional hay una tendencia, claramente manifestada en el Congreso de La Haya por el partido autoritario del comunismo alemán, a sustituir el libre desarrollo y la organización espontánea del proletariado por su dominación y por el poder de sus jefes.

Considerando que la mayoría del Congreso de La Haya ha sacrificado cínicamente, a las pretensiones ambiciosas de este partido y de sus jefes, todos los principios de la Internacional, y que el nuevo Consejo general nombrado por ella, e investido de poderes todavía mayores que los que había pretendido arrogarse por medio de la Conferencia de Londres, amenaza con destruir esta unidad de la Internacional con sus atentados contra la libertad.

Los delegados de las federaciones y secciones españolas, italianas, jurasianas, francesas y americanas reunidas en este Congreso, concluyen, en nombre de dichas Federaciones y Secciones, y quedando pendiente su aceptación y confirmación definitiva, el pacto de amistad, de solidaridad y de defensa mutua siguiente:

1° Las Federaciones y Secciones españolas, italianas, francesas, jurasianas, americanas y todas aquellas que quieran adherirse a este pacto, mantendrán entre sí una comunicación y una correspondencia regular y directa absolutamente independiente de cualquier forma de control gubernamental.

2° Cuando una de estas Federaciones o Secciones se vea atacada en su libertad, ya sea por la mayoría de un Congreso general, o por el gobierno o Consejo general creado por esta mayoría, todas las demás Federaciones y Secciones se proclamarán absolutamente solidarias con ella.

Proclamamos firmemente que la conclusión de este pacto tiene por objetivo principal salvar esta gran unidad de la Internacional que ha sido puesta en peligro por la ambición de un partido autoritario.

TERCERA RESOLUCIÓN: Naturaleza de la acción política del proletariado.

Considerando:

Que la pretensión de imponer al proletariado una línea de conducta o un programa político uniforme, como única vía que puede conducirle a su emancipación social, es una pretensión tan absurda como reaccionaria;

Que nadie tiene derecho a privar a las federaciones y secciones autónomas del inalienable derecho de determinar por sí mismas la línea de conducta política que crean más conveniente, y que toda tentativa en este sentido nos llevaría fatalmente al más escandaloso dogmatismo;

Que las aspiraciones del proletariado no pueden tener otro objetivo que el establecimiento de una organización y de una federación económicas absolutamente libres, basadas en el trabajo y en la igualdad de todos, y absolutamente independientes de todo gobierno político, y que esta organización y esta federación sólo pueden ser el resultado de la acción espontánea del propio proletariado, de las corporaciones y las comunas autónomas.

Considerando que toda organización política no puede ser más que la organización de la dominación en provecho de una clase y en detrimento de las masas, y que si el proletariado se apodera del poder se convertiría a su vez en una clase dominante y explotadora.

El Congreso reunido en Saint-Imier declara:

1° Que el primer deber del proletariado es la destrucción de toda forma de poder político.

2° Que la organización de un poder político supuestamente provisional y revolucionario para proceder a esta destrucción sólo sería un nuevo engaño tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que han existido hasta hoy.

3° Que, rechazando todo compromiso para llegar al cumplimiento de la Revolución Social, los proletarios de todos los países deben establecer, al margen de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria.

CUARTA RESOLUCIÓN: Organización de la resistencia del trabajo. Estadística.

La libertad y el trabajo son la base de la moral, de la fuerza, de la vida y de la riqueza del porvenir. Pero el trabajo, si no está libremente organizado, deviene opresivo e improductivo para el trabajador; por ello, la organización del trabajo es la condición indispensable de la verdadera y completa emancipación del trabajador.

No obstante, el trabajo no puede ejercerse libremente sin la posesión de las materias primas y de la totalidad del capital social, y no puede organizarse si el obrero, emancipándose de la tiranía política y económica, no conquista el derecho a desarrollar completamente todas sus facultades. Todo Estado, es decir, todo gobierno y toda administración de las masas populares, de arriba abajo, al basarse necesariamente en la burocracia, en los ejércitos, en el espionaje, en el clero, no podrá establecer jamás la sociedad organizada sobre el trabajo y sobre la justicia, ya que por la propia naturaleza de su organismo está fatalmente condenado a oprimir y a negar tanto el trabajo como la justicia.

Creemos que el obrero no podrá emanciparse nunca de su secular opresión si no sustituye este cuerpo absorbente y desmoralizador por la libre federación de todos los grupos productores basada en la solidaridad y en la igualdad.

En efecto, en varios lugares se ha intentado organizar el trabajo para mejorar la condición del proletariado, pero la menor mejora ha sido absorbida por la clase privilegiada que continuamente trata, sin freno ni limitación,

de explotar a la clase obrera. De todos modos, las ventajas que comporta esta organización son tan grandes que ni siquiera en el actual estado de cosas debemos renunciar a ella. Produce la creciente fraternización de los intereses del proletariado, le prepara para la vida colectiva, para la lucha suprema. Además, cuando la organización libre y espontánea del trabajo haya sustituido al organismo privilegiado y autoritario del Estado político, será la garantía permanente del mantenimiento del organismo económico contra el organismo político. Por consiguiente, dejando a la práctica de la Revolución Social los detalles de la organización positiva, debemos organizar y solidarizar la resistencia a gran escala. La huelga es, para nosotros, un inestimable medio para la lucha, pero no nos hacemos ilusiones sobre sus resultados económicos. La aceptamos como un producto del antagonismo entre el trabajo y el capital, cuya consecuencia necesaria es hacer a los obreros cada vez más conscientes del abismo que existe entre la burguesía y el proletariado, fortificar la organización de los trabajadores y preparar, mediante simples luchas económicas, al proletariado para la grande y definitiva lucha revolucionaria que destruirá todo privilegio y toda distinción de clase, devolverá al obrero el derecho de disponer del producto íntegro de su trabajo, y de este modo podrá desarrollar en la colectividad toda su fuerza intelectual, material y moral.

La Comisión propone al Congreso el nombramiento de una comisión que deberá presentar al próximo Congreso un proyecto de organización universal de la resistencia, y cuadros completos de la estadística del trabajo en los cuales esta lucha encontrará clarificación. Recomendamos a la organización española por considerar que actualmente es la más capacitada.

¡SAQUEMOS AL COMPAÑERO
FRANCISCO SOLAR

DEL AISLAMIENTO!

Presxs anarquistas y subversivxs: ¡A LA CALLE!

HISTORIA | Cultura antiautoritaria en el Chile de inicios del siglo XX

José Domingo Gómez Rojas: Cultura y apoyo mutuo contra la sociedad capitalista. El poeta cohete (1912-1913)

Escrito por: Daniel DiNegri.

Aparecido en la Revista del Archivo Histórico La Revuelta "AContra-tiempo" N°3, segundo semestre 2020, pág. 77 a 91. Republicado con autorización del autor.

Acien años del encarcelamiento y posterior muerte en la Casa de Orates del escritor José Domingo Gómez Rojas, el AHLR me ha encargado elaborar una nota biográfica para recordar en mejor forma a este poeta y revolucionario, hijo del siglo XX. La difícil tarea de reunir todos los datos posibles en unas pocas páginas obliga a reconocer a priori ciertas carencias y límites dentro de una historia cercana a la mitología. En este artículo buscaré resaltar como la determinación individual permite que la cultura antiautoritaria se multiplique más y más entre nuestros cercanos, llegando a límites insospechados.

Para comprender en mejor forma esta historia "y su moraleja", es necesario remontarse a las primeras manifestaciones organizadas del pensamiento revolucionario antiautoritario en la región chilena, nacido como protesta contra el régimen social republicano, entonces heredero de la casta político-militar que entonces desarrollaba otra metodología: La expansión territorial para asegurar el control político interno y el saqueo de los recursos de la región en beneficio de una mega economía europea (algo que conocemos como Neo-Colonialismo): en la Guerra del Pacífico de 1879-1883, en la masacre genocida realizada contra el pueblo Mapuche durante 1881-1891 y con la victoria final, lograda en la guerra civil de 1891 contra tropas republicanas y "Constitucionalistas", que se mantuvieron leales al Presidente Balmaceda. Es aquella gigantesca carnicería la que obliga a una gran cantidad de oprimidos, víctimas de toda esta "dominación inglesa", a organizarse. Es necesario remontarse a la semilla entregada por diversos grupos de oprimidos radicalizados, organizados en periódicos abiertamente anarquistas [*El Oprimido en 1893; La Tromba 1898 dirigido por Alejandro Escobar y Carvallo, El Rebelde, dirigido por Magno Espinoza en 1898, La Campaña en 1899 o El Ácrata de 1900*] que pusieron al alcance de la oprimida sociedad chilena el desafío de la sociedad sin clases; a la



primera conmemoración del Primero de Mayo en 1899; a la proliferación de la protesta colectiva contra la miseria y la explotación causada por el saqueo de la región... Al primer montaje policial contra el anarquismo local, culpándolo de poner una bomba en una ventana de La Mone-da en 1899.

Es en esos años de duro combate social contra el reformismo y el parlamentarismo impuesto por el control económico inglés, que nace en Santiago de Chile, José Domingo Gómez Rojas el 4 de agosto de 1896. Hijo de Germán Gómez Guzmán, ebanista y Lucinda Rojas del Campo, analfabeta. Se dice que el padre murió de tuberculosis cuando JDGR era muy pequeño. Tuvo dos hermanos menores, Antuco [*Antonio*], nacido en 1908 y Mañungo [*Manuel*], quién murió niño en 1916. Ya en 1903, ingresa a la escuela superior N°9 de hombres de Santiago, a meses de que en Valparaíso se desarrolle el primer movimiento

reivindicativo frontal contra la burguesía chilena: La Huelga portuaria del 11 al 13 de mayo. A medida que aumentan las exportaciones de salitre en el norte, aumenta la miseria entre la población. Como un grito de protesta, aparece la colección de cuentos "Subterra, cuadros mineros" de Baldomero Lillo, en 1904. Al poco tiempo estalla la protesta contra el impuesto al ganado argentino, lo que hacía imposible su consumo en la mayoría marginalizada. El domingo 22 de octubre de 1905 las veredas de la Alameda se tiñeron de sangre. En Antofagasta el 6 de febrero de 1906, fue cometida la masacre de Plaza Colón por el Ejército y guardias blancas ("guardianes" pagados al servicio de los patrones y prestos a dar golpizas, romper huelgas, etc.), dejando alrededor de 60 muertos y unos 300 heridos. En Iquique se desarrolló una huelga del salitre que paralizó por completo a la ciudad, quedando algunos días bajo control del Comité de Huelga pre-

sidido por José Brigg y apoyado por Luís Olea, ambos anarquistas, en diciembre de 1907. La respuesta del estado a sus requerimientos fue en la escuela Domingo Santa María el 21 de diciembre, a las 15:45pm: alrededor de 2500 muertos e incontables heridos por el fuego cruzado de ametralladoras, efectivos del Ejército y marineros de La Esmeralda. La razón de la masacre era sencilla: el Gobierno había dado un préstamo de 600.000 libras esterlinas a "La Casa Granja", una de las más poderosas firmas salitreras para así salvarla de la quiebra, sin que alguna ley le permitiera realizar tal acción, sin siquiera avisarle al Congreso del gasto.

Gómez Rojas ingresa al Liceo Manuel Barros Borgoño a cursar sus Humanidades -o la educación media- en 1908. Es fácil suponer cuan profundo han impactado en él y a su generación todas estas experiencias adquiridas en la lucha por los trabajadores y sus familias marginalizadas. A pesar de los vaivenes producidos por la crisis económica interna de 1909 y con la enfermedad del sanguinario Presidente Pedro Montt, en la sociedad de la época se potenció el ideal nacionalista, de cara al centenario de la "independencia" de Chile, permitiéndose por breves años un "renacimiento cultural" dentro de la región. Es bajo esta explosión cultural que Gómez Rojas ingresa a cursar sus últimos años de Humanidades en el Liceo de Aplicación. Se desarrollan sus inquietudes artísticas a través de la poesía; durante 1911 escribe sus primeros poemas fechados conocidos bajo el título de "El ciclo de las musas": *Musa primaveral, Musa Estival, Musa Autumnal, Musa Invernal*.

Durante el año 1912 se produce una explosión en la personalidad de Gómez Rojas, al asumirse como miembro de un movimiento cultural fuerte e irreversible. Como toda persona que busca transmitir su pensamiento, utilizó todas las tribunas que le fueron posibles. De la primera que tenemos noticia es de una secta religiosa evangélica. Probablemente fue invitado- por algún profesor del Liceo Barros Borgoño o del Liceo de Aplicación a sumarse a un estudio literario permanente. Desgraciadamente no tenemos mayores registros documentales, pero todo hace suponerlo. Publica sus primeros poemas y conferencias religiosas en el periódico "El Heraldo Cristiano" de la Liga Episcopal Epworth durante los meses de Junio a Diciembre; allí aparecen "La Biblia", "La Rosa y la Mariposa", "El Alcohol", "El Gallo y los pavos", "La Poesía", "El Alma", "Símil", la conferencia "La Tierra recibe a su rey",

"El Canto del Cóndor", un "Llamado a la juventud evangélica" y el poema "En Belén". La buena recepción de sus trabajos le valió la publicación de dos textos en México, durante septiembre de 1912, también en el periódico de la Liga Epworth: "El Alma", aparecido sin variaciones y "Temperancia- El Alcohol" en una versión corregida por el autor. Ya en varias líneas de sus textos afloraban las ideas de redención social y los discursos sobre la urgencia de hacer algo en lo social.

La razón de toda esta evolución artístico- social partió -según recordaba el propio Gómez Rojas en Pacífico Magazine N°66 de 1918 - al conocer a Alfredo Lobos una tarde de otoño en el Parque Forestal. Allí el pintor le diría al escritor: *"El sol, decía, cae como una pátina de oro viejo sobre estos ruinosos edificios. Los techos de tejas mugrosas tienen la más pura belleza de líneas; cada casa, -con su puerta antigua, con sus ventanas de reja, con sus patios empedrados a huevillo y sus naranjos añosos y retorcidos-, tiene todo el carácter de una joya antigua a la cual se ha encargado el tiempo de embellecer.*

Los asuntos están hechos, proseguía. No hay más que abrir los ojos y mirar. Cada detalle tiene una gracia única y sugerente. Y mientras más vieja es una casa, mucho mejor. El polvo cae sobre la cal y quita los tonos chillones que hieren las pupilas. El sol mismo cae sobre las casas en caprichosos garabatos de oro. Para mí tienen un atractivo particular estas paredes húmedas, mugrosas y polvorientas. Yo deseo pintar todas esas casas viejas.

Refiriéndose a sí mismo me decía: yo no soy eso que llaman un refinado. Yo nada sé de complejidades y amaneramientos; amo la sencillez más que todo y lo que tiene de carácter y sabor de "cosa nuestra..."

Es una lástima que todo lo colonial tenga un día que desaparecer. Con la demolición de todo lo viejo morirá toda la poesía y la belleza del pasado colonial..." (...). Desde el primer día que le conocí, tuve confianza en aquel muchacho de ojos negros y sentí cierto orgullo personal al comprenderlo ligado fraternalmente a la actual generación de artistas jóvenes. Le consideré como una esperanza futura, como una realidad pródiga en fecundas intenciones, como un trabajador empeñoso por crear una obra personal y acrecentar el arte nuevo, pero bien orientado".

Mas menos durante estos meses llega Manuel Rojas desde la Argentina, cruzando la cordillera luego de venir

caminando desde Buenos Aires. Al poco tiempo conoce a Chumingo y se hacen entrañables amigos. *"Cuando le conocí vivía por las calles de Esperanza y Romero -calles en las que según Acario Cotapos, ocurren todos los incendios que estallan en Santiago-; yo, por las calles de Brasil y Andes. Muchas noches le acompañé hasta su casa y el me acompañó, en retribución y en esas mismas noches, hasta la mía. Hablábamos hasta cerca del amanecer y varias veces le leí los horribles versos que componía. (...)"* [Manuel Rojas, Recuerdos de José Domingo Gómez Rojas. Revista Babel N°28, Julio-agosto 1945]

Según Manuel Rojas en su novela "Mejor que el Vino", Gómez Rojas le habría planteado así la forma de plasmar en letras lo que sucede a su alrededor: *"Mira; ahí hay un zapatero, es decir hay dos; hay, además, un niño. Uno de los zapateros está cortando un trozo de suela; el otro cose un zapato. El niño mira tan pronto hacia los hombres como hacia la calle. Ahora pasa un tranvía. Todo desaparece. Ahora vuelve a verse todo. Tienes que describir la expresión de la cara de los hombres y del niño, lo que hay en el banco, las herramientas que los hombres manejan, el tranvía y sus ruidos -es posible que en el tranvía viaje alguien que tenga algún interés-; al mismo tiempo, o sucesivamente el ambiente del cuarto, las voces de la gente que pasa y la sensación que todo eso te produce. ¿Entiendes?"*

El 14 de Julio de 1912, Efraín Plaza Olmedo va con un revolver hasta una calle céntrica "llena de burgueses" -Ahumada esquina Huérfanos- y dispara matando a dos jóvenes de la clase alta en venganza por la masacre de la escuela Santa María de Iquique. No tenemos noticias sobre las reacciones de Gómez Rojas en ese momento.

Ya para el 23 de octubre de



1912, aparece en los periódicos de Santiago la siguiente invitación:

“Hoy miércoles a las 9 P.M., celebrará sesión el Ateneo de Santiago, en el salón de honor de la Universidad de Chile, con el siguiente programa: *El Arte Dramático en Colombia*, por don Gustavo Arboleda. *Poemas Cortos (prosa)* por don Juan Rojas Segovia. *José Asunción Silva en la vida y en la muerte*, por don Claudio de Alas. *De mí mismo, poesía*, por don Domingo Gómez R.

Ejecutarán escogidos números de música (violín y piano) los señores don Humberto Salgado y don Aurelio Castilla; y cantará una hermosa romanza don Rodolfo Bustos.”

Igualmente conocemos de un artículo aparecido la primera quincena de noviembre 1912 en la revista Ecos Estudiantiles, del CCAA y ex estudiantes del Liceo de Aplicación, llamada “Un Accidente”. En esa publicación periódica ya aparece como redactor. Ya para estas fechas también hace amistad con José Santos González Vera, otro importante escritor de la región chilena, que en aquellos años venía llegando a la capital a realizar sus estudios de Humanidades. Al igual como había hecho Alfredo Lobos con él, y él con Manuel Rojas, Chumingo (como le decían los amigos) “motivó” al artista dormido dentro de González Vera. En su libro “Cuando era muchacho” recordaría que Gómez Rojas, luego de una caminata le diría: “Aquí tienes esta carretela: su caballo, el carretero, el chicuelo que le acompaña, todo hay que describirlo. Si el caballo anda, sus herraduras producen sonidos. Debes reproducirlos. A la vez el tiempo es fresco o caluroso, el cielo está limpio o nublado. El rostro del conductor acusa un estado de ánimo. Deberías captarlo y relacionar las circunstancias físicas y de cualquier índole que le sirvan de marco”. La importancia de este gesto -motivar al “artista interior”- tendría vital importancia posterior: ambos “iniciados” terminarían siendo premios nacionales de literatura.

Por otra parte, su vida como miembro “recién integrado” al movimiento cultural de la época, le permite profundizar un trabajo estético alejado de lo religioso, que retoma desde la poesía los planteamientos sociales de Pedro Antonio González, Carlos Pezoa Véliz, Luís Olea, Alejandro Escobar y Carballo, Magno Espinoza, Baldomero Lillo, Víctor Domingo Silva y Fernando Santiván; profundiza esos postulados radicalizándolos y avanza hacia la fusión del verbo con la acción, participando y recitando en

las movilizaciones sociales de la época. En enero de 1913 con la fundación de la Casa del Pueblo, sede del Centro de Estudios Sociales Francisco Ferrer (ubicada por poco tiempo en calle Tocornal #638. Pronto, se mudaría a calle Cóndor) se termina de decidir por la revolución social y la sociedad sin clases. Tenía 16 años y unos meses de vida. Durante febrero de 1913, y apoyada por el Partido Radical, se realizó la gira por la región chilena de la gran pensadora Feminista española Belén de Zárrega. Al pasar por Santiago, Gómez Rojas le dedicó dos poemas en una lectura realizada en los balcones del Hotel Oddó. Fue escuchado y aplaudido por la homenajeada. Es muy probable que en estos momentos se desarrollen los primeros contactos entre Gómez Rojas y el Partido Radical, como un intento de “rescatar” a la mayor cantidad de gente “proclive” a una revolución social y atraerlas hacia el pensamiento revolucionario.

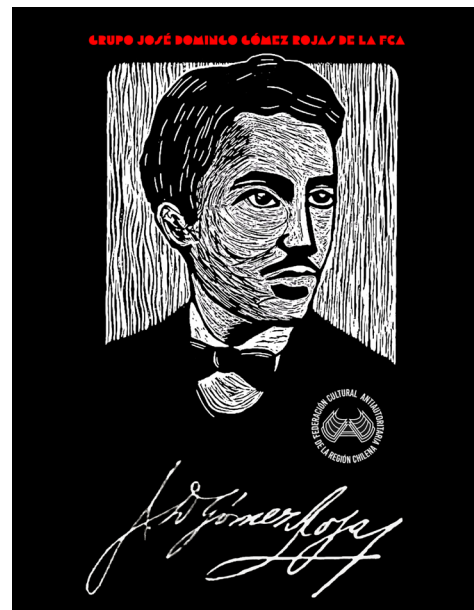
Pocos días después, aparece un primer poema suyo en el periódico quincenal anarquista La Batalla de Santiago. Nace el “Poeta Cohete”.

El Explotador

*Aparecido en La Batalla N°4, 2a Quincena de enero de 1913, pág. 4.
Imitando a A. León Gómez*

*Era un explotador...! Y agonizaba
Con una angustia atroz, insoportable
Que el peso de las fuerzas que se
explotan
Oprimen tanto más, cuanto ellas valen.
En su lecho de muerte deliraba
Y lleno de dolor el miserable
Veía las angustias del obrero,
Escuchaba los llantos de las madres,
Y veía el tugurio y la miseria
Y tantos niños que morían de hambre...
Y creyendo los sabios profesores
Que en el pecho de ese hombre hubiera
un cáncer
A los rayos de Roentgen acudieron
Para el llagado corazón mirarle.
Y es del explotador tanta su infamia
Y tanta la negrura de su sangre
Que de los rayos se manchó la lumbre
Y fue imposible corazón hallarle...!*

Desgraciadamente, no han llegado hasta nosotros -ciento ocho años después- los ejemplares N.º 5 y 6 de La Batalla, donde muy probablemente existen noticias sobre los primeros pasos del “poeta Cohete” en Santiago y Valparaíso. En abril y apoyado con una colecta económica del periódico, Gómez Rojas publica su primer libro “Rebeldías Líricas”.



Aparecen críticas literarias a su obra en: La Batalla (por Manuel Rojas), la revista “Ideales de Amor” de Uruguay y el diario radical La Razón.

Ya para mayo su “Epopéya Trágica”, como homenaje lírico a la conmemoración del primero de mayo aparece publicada tanto en el periódico La Batalla como en la uruguaya revista Ideales de Amor. Participó como orador en el acto conmemorativo en Valparaíso; declama su poema “La Epopeya Trágica” frente a unas 10.000 personas. El acto terminó con incidentes [citamos de La Batalla N°8, portada]

“Un entusiasmo delirante se apoderó de los concurrentes cuando el joven J. D. Gómez Rojas habló en nombre del periódico LA BATALLA, e hizo una hermosa reseña de la significación y trascendencia que tiene para el proletariado del mundo entero la fecha gloriosa en que se inició el martirologio de Chicago. (...) Abrió la manifestación el presidente del comité organizador de las fiestas, don Juan Onofre Chamorro, quien en un brillante discurso habló de la grandiosidad y trascendencia de la fecha que se conmemoraba.

El tesorero del Comité organizador, Rafael Silva, le siguió en el uso de la palabra. El delegado de la Unión de Herradureros, Alejandro Serrano, pronunció un discurso. Le sucedió en la tribuna el delegado de la Unión del Personal de Empleados de los Tranvías Eléctricos, Eugenio Retamales, joven que recomendó el estudio y la solidaridad como únicos medios de obtener mejoras en la condición de las clases obreras. Este discurso fue aplaudido frenéticamente, llamando vivamente la atención la juventud del orador.

El obrero Pedro Ortuzar habló enseguida para presentar al joven poeta José Domingo Gómez Rojas. Esta presentación fue un brillante discurso en el

que habló de la juventud y [la] vigorosa personalidad del poeta acrático.

Cuando subió a la tribuna el poeta J. D. Gómez Rojas el pueblo prorrumpió en una ovación delirante. Los versos vibrantes y dolorosamente sentidos conmovieron al auditorio, y el autor de la "Epopéya trágica de Chicago" obtuvo al fin de su arenga lírica, los aplausos sinceros del pueblo que sentía vibrar junto con el poeta las palabras proféticas de los mártires de Chicago".

En Julio volvería a disertar sobre el trabajo asalariado: el 22 se realiza un mitin en Plaza O'Higgins, Valparaíso, en solidaridad con el concripto Luna, brutalmente agredido por un sargento del Regimiento Maipo, acantonado en Playa Ancha. Hicieron uso de la palabra J. O. Chamorro: [copiamos de La Batalla N°12, pág. 2 y 3]

"También el compañero Gómez Rojas disertó sobre la jornada de ocho horas de trabajo, y para terminar, declamó con su voz potente y enérgica una poesía rebelde de su libro "Rebeldías Líricas", la multitud escuchó con suma atención y agradó a todos los rebeldes oradores que fustigaron duramente el actual régimen social. Para terminar el compañero M. Oyarzún leyó a todo el pueblo presente las (...)" conclusiones del Mitin realizado.

Así, su figura como pensador y orador anarquista se terminó de formar con estos sucesos, contados en muchas formas y con diversos ribetes míticos según las luces del cronista. Lo recordaremos según La Batalla N.º 13, pág. 3: el día 3 de agosto de 1913, en Valparaíso "Pasando por la Plaza Victoria un grupo de compañeros que no excedía de seis, pararonse a escuchar al ciudadano Abraham Méndez Plaza, que peroraba en dicha plaza sobre su doctrina armonizadora; y como hubiera gente en su mayoría burgueses y semi burgueses y el ciudadano Plaza disertara sobre moral estando nosotros en todo desacuerdo, improvisamos una tribuna libre la cual abrió el compañero Gómez Rojas con una exposición histórica de la moral primitiva, que tuvo el hombre en su infancia abarcando a la ligera la edad media, hasta llegar a la presente, y en seguida pasó de lleno a definir la moral anarquista.

Hizo con toda valentía la crítica a la moral religiosa combatiendo con energía el matrimonio, el militarismo, la barbarie de la guerra y la explotación del hombre sobre el hombre.

Pero, resultó que todos los presentes, eran en su mayoría burgueses y, por consiguiente, conservadores, y al



llegar al punto de condenar la guerra, el militarismo y el capital, ellos los señores, principiaron a atacar con insultos y silbidos; se les invitó a que tomaran la tribuna, cosa que no hicieron, porque ninguno fue capaz de refutar con argumentos lógicos nuestra bella doctrina. (...)

Como se formará una agria discusión, el compañero Roma toma la tribuna y con una voz enérgica principia a disertar dirigiéndose a los trabajadores, y critica el régimen presente; pero tampoco pudo continuar, porque los gritos de protesta de esos zánganos apagó su voz y tuvo que dejar la tribuna. Luego el compañero Gómez Rojas sube nuevamente a la tribuna, y les enrostra enérgicamente su casi nada de cultura y poca educación, y les hace ver que para refutar la doctrina anárquica no se precisan insultos y en medio de los gritos y silbidos, les empieza a declamar un poema de sus Rebeldías Líricas, "A los Inmigrantes" y en seguida de haber declamado la primera estrofa, con una voz fuerte y sonora, a pesar de haber hablado antes como media hora, reina un silencio profundo, que se sostuvo todo el tiempo que duró la declamación y, al final de cada estrofa sonaban los aplausos.

Y, la masa inconsciente, aplaude sin saber lo que aplaudía. Después de haberse disuelto la tribuna, principiaron las discusiones hasta las once de la noche, y esto terminó, porque nosotros emprendimos la retirada, y la masa nos siguió, diciendo que querían discutir otro poco. Terminó diciendo que la reunión valió más que cualquier meeting obrero; se vendió profusamente La Batalla y Rebeldías Líricas".

A menos de dos semanas (y según La Batalla N°13) se produjo una nueva discusión entre anarquistas (por ende anti-clericales) y radicales (más cercanos al reformismo republicano) por la visita de "Monseñor Sibilia", un cura católico de supuesta jerarquía que por esos años se inmiscuyó en profundizar la tensión de Tacna y Arica en beneficio del estado peruano. Logró la salida del Arzobispo de Santiago en 1909, lo que incluso provocó una crisis en el gabinete ministerial del presidente de la época, Pedro Montt. Durante un tiempo este cura se retiró a su casa en Europa para acompañar los últimos días de vida de su padre. Ya para 1913 este cura regresa a la región chilena, a "retomar su lugar". En su contra se realizan diversas acciones de protesta por parte de estudiantes y librepensantes, más algunos radicales que trataron de aprovecharse de la situación. Según La Batalla N°15, Segunda quincena de septiembre, pág. 4:

"Encabezado por la Federación de este puerto, se llevó a cabo la manifestación estudiantil el martes 25 de Agosto a las 9 y media PM, llegó dicha manifestación, con una banda de músicos a la cabeza para protestar en contra de Monseñor Sibilia por no ser una persona grata al país.

En la calle Merced frente a la Plaza O'Higgins se improvisó una tribuna, para que hablaran algunos oradores; habló un estudiante, pero todo lo que dijo no fue más que decir que la patria estaba en peligro porque Monseñor se robaba el dinero del país. (...)

En seguida, la manifestación siguió a la Plaza victoria y frente a los balcones del Club "Radical" se apostó la muchedumbre, para oír a los nuevos

oradores de pacotilla; en seguida aparece en los balcones un farsante político radical (...) Luego tomó otro la tribuna, también por el mismo estilo, pero este salió más desgraciado, porque no podía ni hablar siquiera del vapor alcohólico que encerraba su masa encefálica, divagaba que era un gusto, hablaba y todos reían a mandíbula batiente (...)

Entre los agrupados en los balcones de dicho Club, se deja ver a un muchacho joven que se había introducido furtivamente, y estoy fijando mi atención, cuando de repente oigo gritar de un extremo de la muchedumbre -Que hable el poeta Gómez Rojas- y como si todos se hubiesen contaminado, todos gritan lo mismo, pero no se le quiere dejar hablar porque en otra ocasión había sido desalojado de ese recinto, por haber atacado la política; pero como en esos momentos no podían hacerse los desentendidos, tuvieron que concederle la palabra.

Y sube a la tribuna, con su frente alta, siempre rebelde y atrevido, y principia [*a] arengar al pueblo y a los estudiantes, por su actitud cobarde de permitir que todavía se estén ocupando de un individuo que ya debían haberlo hecho marcharse a su guarida y al mismo tiempo dice que no es digno de hacer manifestaciones en contra de un individuo solamente, cuando debían hacerlo por todos los monseñores de levita y sotana que son la ruina de los pueblos y continúa atacando todo el régimen presente e incita a todos los trabajadores a que estudien la sociología moderna para que se capaciten y sean suficientemente fuertes para derrocar esta sociedad podrida desde sus cimientos.

Hasta aquí no más duró su perorata, porque los falsos y canallas políticos lo hicieron bajar, en medio de las protestas del público que pedía que continuara diciendo estas cuatro verdades.

Luego aparece otro falso mentor y dice "palabras textuales":

Se ha introducido a este recinto un traidor, y lo hemos echado a punta-piés. Y aquí principian las protestas por la acción villana de esos políticos que se dicen representantes del pueblo; se les grita, se les silva y todos piden que hable Gómez Rojas en la Plaza.

Y lo suben sobre los hombros y vuelve de nuevo a la arenga, sobre todo a los estudiantes cobardes, y se improvisa una grandiosa manifestación que desfila por la calle Victoria, vivando a Gómez Rojas y a "La Batalla".

Las tres cuartas partes de los manifestantes se vienen con nosotros en dirección a la Plaza O'Higgins y se im-

provisa nuevamente una tribuna, donde hablan varios oradores, entre ellos algunos socialistas revolucionarios.

Todos condenan enérgicamente la actitud de estos mistificadores de baja estofa. Al final habla Gómez Rojas, y los invita a una gran manifestación para el Domingo 31 de agosto. Terminó declamando un poema de su libro "Rebeldías Líricas". El acto terminó a las 11.45 de la noche."

Producto de su prestigio como orador revolucionario, se toma la decisión de incluirlo en la delegación de confraternidad Peruana-Chilena junto a J.O. Chamorro y P. Ortuzar, a nombre del CES Francisco Ferrer. Citamos de La Batalla N.º 15:

"A los trabajadores y camaradas peruanos

Salud!

Vosotros, cumpliendo fielmente la misión de hombres amantes de la verdad y confraternidad Universal, habéis rasgado la máscara de la hipocresía enviando a vuestro delegado Eulijio M. Otazú, para desenmascarar la mentida confraternidad que políticos inescrupulosos se abrogaron el derecho que no les concedisteis, para venir a emborracharse la mayoría durante su estadía en esta capital.

Pues bien; nosotros, los obreros conscientes de Chile, correspondemos a la vez a vuestra grata, sincera y fraternal visita de verdadera confraternidad chileno-peruana e internacional, mandando al efecto los siguientes delegados: P. Ortuzar, Gómez Rojas y Juan O. Chamorro, los cuales llevan la misión que antes trajo el camarada Otazú: desenmascarar las falsas delegaciones chileno-peruana y hacer la verdadera confraternidad de ambos pueblos, la cual no desean ni han deseado nunca, gobernantes y políticos de todas layas".

Este acuerdo fue tomado en el Centro de Estudios Sociales "Francisco Ferrer", el 28 de Setiembre, con varios representantes de Sociedades Obreras de Resistencia. Se nombró un comité que se encargará de efectuar los trabajos concernientes al mismo.". No hemos logrado recabar mayor información al respecto sobre su participación en esta comisión.

Citamos de su diario de vida: "A principios de diciembre fui a la Argentina" al encuentro de Alberto Ghirardo en Buenos Aires. Solo logró llegar a Mendoza con dos amigos de ideología anarquista. Allí permaneció durante el verano de 1914 difundiendo profusamente su libro "Rebeldías Líricas", el cual tuvo buena acogida en la comunidad chilena

establecida. Regresa a la región chilena a principios de marzo y da una conferencia en el CES Francisco Ferrer. González Vera, quien estaba presente en aquella reunión, recordaría: "[los días domingo funcionaba el] CES Francisco Ferrer, cuyo salón estaba en una calle apacible, habitada por gente de la clase media. Paradójico era que en tal ámbito se reuniera, semanalmente, un puñado de hombres dispuestos a desatar la revolución social. (...) En el primer patio y al lado derecho, en una gran sala desconchada, con bancos rústicos y dos estantes de libros al fondo nos reuníamos.

Todos eran obreros. Un domingo vino el señor Juan Ballesteros Larraín, periodista porteño con inquietud social. Leyó un largo trabajo sobre las carreras de caballos; empezó por decir que con esto no se fomentaba la raza caballar, porque el caballo útil es el de montura o el que arrastra carretones.

Habló a continuación un joven delgado, bajo, moreno, de ojos brillantes y voz emotiva. Narró como, andando, había llegado a Mendoza. Era el poeta JDGR. Aunque estaba a cinco metros de distancia del sitio que yo ocupaba, lo sentí tan lejos, tan inaccesible, como si hablara desde una colina y yo me hallase en la llanura".

Luego de estas experiencias individuales, nacería una nueva época lírica en el espíritu literario de Gómez Rojas: los "Cantos", largos himnos y elogios al mañana. Luego de conocer a Antonio Acevedo Hernández (quien venía llegando a la capital, en busca de representar sus obras en algún teatro) y hacerse amigo de él, fundan junto al actor Juan Tenorio y el director Adolfo Urzúa Rozas la Compañía Dramática Nacional. Gracias al prestigio de Gómez Rojas (quien decía mientras veía los pobres decorados de la obra, realizados por los mismos actores y amigos: "el teatro de Chile y su pueblo nacerá con nosotros") y a su apoyo irrestricto a Acevedo Hernández, el 24 de Diciembre de 1914 se representó la obra "El Inquilino" en el Teatro Coliseo. Sería el nacimiento del teatro social.

Son estas las últimas noticias que tenemos del "poeta cohete". Muy pronto re-aflorarían los dolores de la pobreza, la necesidad de ser alguien distinto... retirado un poco de la primera línea de combate social; los amores, el ser padre de un hijo... todo eso ya forma parte de otras historias... que algún día aparecerán en un libro compilatorio.

¡Salud y siempre anarquía!

LA IDEA | Periódico El Sol Ácrata- Documentos antiautoritarios / Agosto 2024

Volín- La Revolución Desconocida (1917 / 1921)

Documentación inédita sobre la Revolución Rusa

Nota ESA: Compartimos el siguiente recorte del Libro Segundo- El Bolchevismo y la Anarquía, capítulo I "Dos concepciones opuestas de la Revolución Social", en el cual se detallan importantes elementos teóricos sobre la diferenciación de nuestra posición y la marxista-Leninista. El texto ha sido transcrito por Abril Azul durante Julio 2024 de la Edición realizada por Editorial Proyección. 4000 ejemplares, 446 págs, Buenos Aires Argentina, 1977. La cita está tomada de las págs 97 a 100.

DOS CONCEPCIONES OPUESTAS DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL

Nuestra tarea principal consiste en fijar y examinar en lo posible todo lo desconocido o poco conocido de la Revolución rusa.

Un hecho menospreciado en los países occidentales es que en octubre de 1917 la revolución rusa penetra en las nuevas posibilidades de la gran Revolución social, y avanza por ese camino inexplorado, adquiriendo un carácter original.

Por tanto, desde ahora nuestro relato tendrá otro ritmo en vista; los nuevos elementos y el lenguaje mismo cambiarán de tono para adquirir un aspecto más decisivo.

En el curso de las crisis y las equivocaciones que se sucedieron hasta los acontecimientos de octubre de 1917 sólo tuvo preeminencia la concepción revolucionaria del bolchevismo. Sin referirnos a la doctrina socialista revolucionaria de izquierda, emparentada a aquél por su carácter político, autoritario, estatal y centralista, ni de algunas otras pequeñas corrientes similares, precisaremos la segunda idea fundamental, la anarquista, dirigida a una franca y total revolución social, que se expandió en el ambiente revolucionario de las masas laboriosas.

Su influencia aumentaba a medida que los acontecimientos se extendían. A fin de 1918 los bolcheviques, que no admitían ninguna crítica y menos todavía una oposición, se inquietaron seriamente. Desde 1919 hasta fin de 1921 debieron sostener una lucha muy seria contra los progresos anarquistas, tan áspera y larga como la llevada contra la reacción.

El bolchevismo en el poder combatió las tendencias anarquistas y

anarcosindicalistas no en el terreno de las experiencias ideológicas o concretas, con una lucha franca y leal, sino con los mismos métodos de represión que empleó contra los reaccionarios: los de la más despiadada violencia. Comenzó por la clausura brutal de locales libertarios, para impedir toda propaganda y actividad; pretendió que la voz de los anarquistas no continuara influyendo en el pueblo, y puesto que, a despecho de tales imposiciones, la idea seguía ganando posiciones, extremaron las medidas violentas; colocaron fuera de la ley a las agrupaciones libertarias, encarcelaron y fusilaron a sus miembros. La lucha desigual entre las dos tendencias, una en el poder, otra frente al poder, se agravó, se extendió y desembocó en ciertas regiones en una verdadera guerra civil. En Ucrania la rebelión duró más de dos años, obligando a los bolcheviques a movilizar todas sus fuerzas para ahogar la idea anarquista y para aplastar los movimientos populares inspirados en ella.

Así, la lucha entre las dos concepciones de la revolución social y, al mismo tiempo, entre el poder bolchevique y ciertos movimientos defensivos de las masas trabajadoras fue de gran trascendencia en los acontecimientos de 1919-1921.

Sin embargo, por razones fáciles de comprender, todos los autores más o menos avanzados, excepto los libertarios, silencian este hecho notable. Estamos obligados, pues, a aportar los elementos de juicio necesarios.

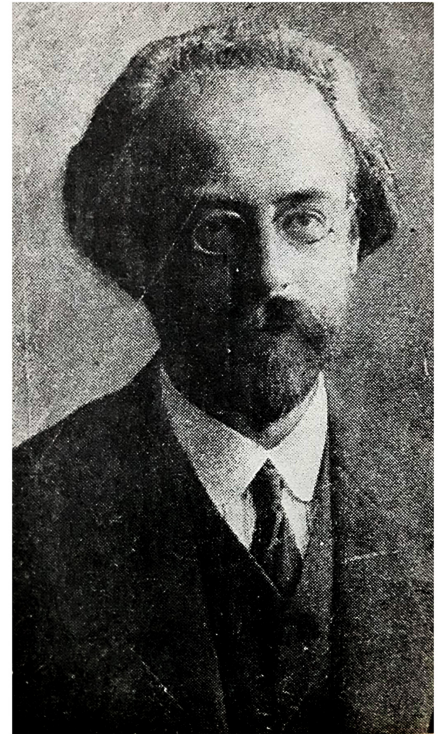
Ya que en la víspera de la revolución de octubre el bolchevismo reunía la gran mayoría de los sufragios populares, ¿cuál fue la causa de la importante y rápida ascensión de la idea anarquista?

¿Cuál fue, exactamente, la posición de los anarquistas frente a los bolcheviques, y por qué éstos debieron combatir tan violentamente la idea y la actividad libertarias?

La respuesta a estos interrogantes nos revelará el verdadero semblante del bolchevismo.

Confrontando las dos concepciones antagónicas en acción se llegará a conocerlas mejor, a comprender las causas del estado de guerra entre ambas y, en fin, a tomar el pulso de la revolución después del ascenso bolchevique.

La idea bolchevique quería edificar, sobre las ruinas del Estado burgués,



un nuevo Estado, un gobierno obrero y campesino, y establecer la dictadura del proletariado.

La idea anarquista consistía en transformar las bases económicas y sociales de la sociedad sin el recurso de un Estado político, de un gobierno, de una dictadura, es decir, realizar la revolución y resolver todos sus problemas no por los medios políticos y estatistas, sino por una actividad libre económica y social, practicada por las mismas asociaciones de trabajadores después de haber derribado el último gobierno capitalista.

Para coordinar la acción, el bolchevismo se basaba en un poder político central, organizando la vida del Estado con ayuda del gobierno y sus agentes, según las directivas de aquél.

La tendencia anarquista propugnaba el abandono definitivo de la organización política y estatal, para llegar a una colaboración directa y federativa de los organismos económicos, sociales y técnicos (sindicatos, cooperativas y asociaciones diversas, etc.), local, regional, nacional e internacionalmente, siguiendo las necesidades y los intereses reales, yendo de la periferia a los centros, establecidos en forma natural y lógica, según las necesidades concretas, sin dominadores ni dominados.

Interesado y absurdo es el reproche que se dirige a los anarquistas: que no piensan más que en destruir, y no tienen ninguna idea positiva, constructo-

ra, sobre todo cuando lo lanzan los partidos avanzados. Las discusiones entre éstos y los anarquistas se basaban en la *tarea positiva y constructora* después de la destrucción del Estado burgués.

¿Cuál debía ser, entonces, el modo de edificación de la nueva sociedad? ¿Estatal, centralista y política, o federalista, apolítica y simplemente social? La preocupación esencial del anarquismo fue siempre, precisamente, la *construcción futura*.

A la tesis de los partidos: Estado *transitorio*, político y centralizado, los anarquistas oponían el acuerdo *inmediato* para la verdadera comunidad, económica y federativa. Los partidos políticos se apoyan sobre la estructura social, legada por los siglos y los regímenes caducos, pretendiendo que ella comporta ideas constructoras. Los anarquistas estimaban, por el contrario, que una nueva edificación exige, *desde el comienzo*, métodos nuevos, con ideas claras y orientación precisa de acción creadora.

Generalmente hay una interpretación errónea que pretende que la concepción libertaria significa la ausencia de toda organización. Lo cierto es que hay *dos principios diferentes de organización*.

Toda revolución comienza por ser espontánea, confusa, caótica; y si se estanca así, fracasa; esto lo comprenden bien los libertarios como los demás. Después del impulso original, el principio organizador debe intervenir en una revolución como en cualquier otra actividad humana, y entonces surge la grave cuestión: ¿cuáles deben ser el modo y la base de esta organización?

Unos pretenden que debe formarse un grupo central dirigente para tomar a su cargo toda la obra, conducirla de acuerdo a su concepción, imponerla a toda colectividad, establecer un gobierno y organizar un Estado, dictar su voluntad a la población, imponer sus leyes por la fuerza y la violencia, combatir y hasta suprimir a los que no estén de acuerdo con él.

Los anarquistas estiman que eso es absurdo, contrario a las tendencias fundamentales de la evolución humana y, por tanto, estéril y aun nefasto a la tarea revolucionaria. Es imprescindible que la sociedad se organice, pero debe hacerlo libremente, desde la base. El principio organizador debe surgir no de un centro creado de antemano para imponerlo, sino de todos los puntos, para coordinarse en centros naturales, destinados a relacionarse entre sí. Naturalmente, la intervención de hombres capaces es muy necesaria. Pero, en todo lugar y



en cualquier circunstancia, esos valores deben participar libremente en la obra común como verdaderos *colaboradores* y jamás como *dictadores*. Es necesario que en todas partes den su ejemplo y se dediquen a organizar las buenas voluntades, las iniciativas, los conocimientos, las capacidades y aptitudes, sin tender a dominarlas, subyugarlas u oprimirlas. Tales hombres serían verdaderos organizadores y su obra constituiría *la verdadera organización, fecunda y sólida, porque es natural y efectivamente progresista. La otra organización, calcada sobre los moldes de una vieja sociedad de tiranía y explotación y adaptada a estas finalidades, sería estéril y falsa*, porque no satisfaría *las nuevas aspiraciones*; no desarrollaría ninguno de los elementos de una nueva sociedad; conduciría hasta el paroxismo todas las taras de la vieja estructura, *puesto que no habría modificado más que su aspecto*. Perteneciendo a una sociedad caduca, sobrepasada en todos los aspectos y, en consecuencia, inconveniente como institución natural y libre, no podría mantenerse sin la ayuda de un nuevo *artificio*: engaño, violencia, opresiones y explotaciones, y así fatalmente se tergiversaría y pondría en peligro el proceso íntegro de la revolución. Es evidente que tal organización permanecería infecunda para la verdadera *Revolución social*; tampoco serviría de *transición*, como pretenden los «comunistas», pues debería poseer los *gérmenes* de una evolución libertaria, ya que toda sociedad autoritaria y estatista no tiene más que los residuos de la que ha sido vencida.

Según la tesis libertaria, el mismo pueblo trabajador, por medio de diversos organismos de clase: comités de fábrica, sindicatos industriales y agrícola-

las, cooperativas, etc., *federadas por sus necesidades efectivas*, debía aplicarse a la solución de los problemas constructivos de la revolución. Para la acción fecunda, libre y consciente debían coordinarse todos los esfuerzos en todo el país. *Ayudar al pueblo, orientarlo*, instruirlo, incitarlo a emprender iniciativas, mostrarle el ejemplo, sostenerlo en su acción, *pero nunca dirigirlo gubernamentalmente*.

Según los anarquistas, la solución de los problemas de la Revolución social sería el resultado de la obra libre y consciente solidaria de millones de hombres, armonizando toda la variedad de sus necesidades e intereses, así como la de sus ideas, fuerzas, capacidades y conocimientos profesionales. Mediante sus organismos económicos, técnicos y sociales, con la contribución de los más capaces y, por necesidad, bajo la protección de sus milicias libremente reunidas, los trabajadores efectivamente impulsarían a la revolución para arribar progresivamente a la realización práctica de sus tareas.

La tesis bolchevique era diametralmente opuesta. *Su élite formaría un gobierno obrero y ejercería la dictadura del proletariado para proseguir la transformación social y resolver sus inmensos problemas*. El pueblo debía ayudar a este gobierno, ejecutando fiel, ciega y mecánicamente sus designios, sus decisiones, sus órdenes y sus leyes. La fuerza armada, sobre modelo capitalista, debía prestar la misma obediencia que las masas.

Esta es la diferencia esencial de las dos concepciones opuestas de la revolución social en la conmoción rusa de 1917.

Los bolcheviques no querían ni escuchar a los anarquistas, y menos todavía dejarles exponer su tesis públicamente. Creyéndose en posesión de una verdad absoluta, indiscutible, *científica*, pretendiendo imponerla y aplicarla con urgencia, combatieron y eliminaron al movimiento libertario *por la violencia*, desde que éste comenzó a interesar a los trabajadores, procedimiento habitual a todos los dominadores, explotadores e inquisidores.

Desde octubre de 1917, el conflicto se hizo más agudo y, durante cuatro años, el mismo preocupará al poder bolchevique en las peripecias de la revolución hasta el aplastamiento definitivo, por el ejército rojo, de la corriente libertaria, a fines de 1921.

La importancia de este hecho y sus enseñanzas fueron cuidadosamente silenciadas por toda la prensa política.

REFLEXIONES |

Acción Directa

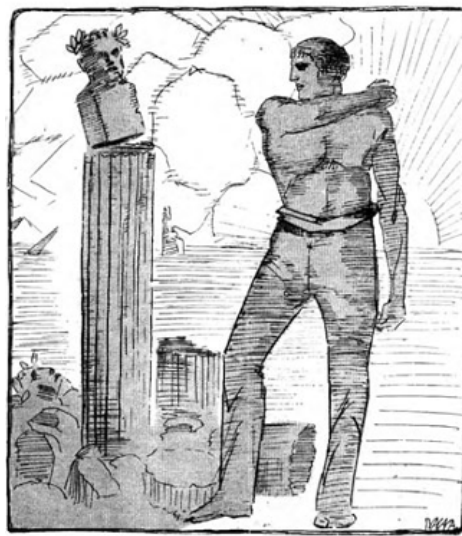
Escrito por: K-lambre.

La acción directa no es un mero estallido de desesperación; es el rugido de quienes han sido aplastados durante siglos. Nos han enseñado a temerla, a ver en la destrucción de lo que otros una blasfemia tan imperdonable que el castigo debe ser feroz y sin compasión. Nos han adoctrinado para cuidar muros de cemento y cachivaches inútiles, como si esos objetos inanimados fueran más valiosos que nuestras propias vidas. Y sin embargo, es esa misma sociedad que se arrodilla ante el concreto y el capital, la que ha forjado nuestras cadenas, exigiendo nuestra sumisión y transformándonos en engranajes dóciles que mantienen en pie un sistema que no sirve a nuestras necesidades, sino a las de unos pocos parásitos privilegiados.

El que se atreve a tomar la acción en sus propias manos, el que se alza sin miedo a las "consecuencias" que ellos nos han grabado en la cabeza, rompe ese pacto venenoso. Su acto es un grito de resistencia, una respuesta visceral a la injusticia que nos ha mantenido encadenados. La miseria no es solo un estómago vacío; es la pérdida de dignidad, la pobreza mental que nos han inculcado desde que nacimos. Ese pacto social no es más que un contrato hecho bajo coacción, un acuerdo impuesto que nos convierte en esclavos modernos, sacrificando nuestra humanidad en el altar de un orden que solo beneficia a unos cuantos miserables.

Nos han metido en la cabeza que resistir es inmoral, que levantarse contra el sistema es una locura o una maldad imperdonable. Pero la verdadera locura es aceptar dócilmente la explotación, la injusticia y la desigualdad que nos escupen en la cara. La acción directa no es irracional; es una respuesta lúcida y necesaria ante un sistema que perpetúa el sufrimiento de la mayoría para engordar los bolsillos de unos pocos. La revolución no es una promesa de futuro; es un fuego que arde aquí y ahora, una lucha diaria por romper las cadenas. No se trata de destruir vidas, sino de dismantelar ese engranaje cruel que aplasta a los oprimidos. Porque llevamos un mundo nuevo en nuestras entrañas, y ese mundo está naciendo ahora, en cada golpe que damos contra las viejas estructuras.

Caer en la trampa de la inacción es rendirse a la muerte en vida. La acción



directa es el arma más poderosa que tenemos para desafiar a los tiranos y construir una sociedad que respete la vida y la libertad. No es solo una táctica; es un principio inquebrantable, un rechazo visceral de cualquier autoridad que no brote del libre consenso de las personas. La acción directa es el antídoto contra la resignación; es la afirmación de nuestra dignidad y humanidad frente a un sistema que quiere despojarnos de ambas. La verdadera consecuencia a temer no es la represalia del sistema, sino la perpetuación de la injusticia. Cada acto de rebelión es un grito por la justicia, un paso hacia la liberación de la humanidad de las cadenas que nos han impuesto. Destruir el viejo mundo es el primer paso para construir uno nuevo, donde la justicia, la igualdad y la libertad no sean conceptos vacíos, sino realidades palpables para todos.

La historia nos ha mostrado que los cambios reales no se consiguen con la sumisión, sino con la resistencia, con la firme decisión de rechazar las condiciones impuestas por un contrato social injusto. Los que luchan no son criminales; son seres humanos que han despertado a su dignidad, dispuestos a arriesgarlo todo por un mundo donde la justicia, la igualdad y la libertad no sean palabras huecas, sino realidades concretas. Mientras haya miseria y hambre, la rebelión no solo es inevitable; es nuestra obligación.

"Los oprimidos tienen el derecho de rebelarse, y los rebeldes, si son consecuentes, no deben conformarse con cambiar el nombre de los amos, sino que deben acabar con todas las tiranías, grandes y pequeñas".

¡Arriba los que luchan!

La acción directa no es solo un derecho; es un deber sagrado para todos aquellos que sueñan con un mundo donde la justicia triunfe sobre la opresión y la libertad derrote a la tiranía.

Cantares Libres

CANCIÓN DE LA MISERIA

Soy carne fuerte por el sol tostada,
carne de pueblo en el taller vencida:
si por todos los yugos oprimida,
de todos los cansancios fatigada.

Llevo ante el mundo la cerviz doblada
por un negro atavismo de la vida,
cual pobre bestia con sudor ungida
sobre el árido campo maltratada.

Yo soy la rebelión, soy la Miseria,
soy la fecunda y vigorosa arteria
que huye de las sociales
podredumbres.

Yo soy la apocalíptica campana
que pregona las misas del mañana
colgada como un sol entre dos
cumbres!

J. López de M.

El Carpintero N°2- Santiago
2° quincena Febrero 1905; pág 3

EL FOLLETÍN DEL DIABLO
APOSTROFE A LOS POLÍTICOS

¡Granujas!...
hombres públicos, comadrones,
híbridos bueyes desmuelados,
y tristes prostitutas
o celestinas del país,
pedazos de papel higiénico,
sacos de baba y escarnios,
curas, jumentos,
estropajos,
depósitos de follones tapados,
con cinco boñigas de sapo,
y un adoquín.

El pueblo se embrutece a boqueadas,
apócrifo,
como un dios,
vencido,
y acorralado por vosotros;
(vil (piara?) innumerable, nocturna de
ratos
que viniesen a gritos
saliendo desde el fondo
de un pudridero enorme,
al escupir al sol);

la multitud aúlla frente a las anchas
tardes,
y silban enrosacadas a los árboles
las setenta serpientes del dolor;
el peón camina muerto de hambre,
-el hacha al hombre y la angustia en
la faz,-
aplastando hojas muertas sobre la
tierra infame,
rumbo al mojado y triste hogar;
la peste asola las ciudades,
la infancia no madurará,
y quinientas mil concubinas,
-flores llagas y enfermizas,
fúnebres yerbajos de ruina-
asemillan llanto y horror;
al fondo de las muchedumbres
despavoridas,
las carcomas y las polillas
hacen crujir el péndulo funeral de su
voz;

Chile está agusanado
descomponiéndose a impulsos del
tiempo y la putrefacción,
su corazón rueda a pedazos,
y va chorreándole la escarcha
por el infeliz rostro escuálido...
...¡Canallas!...
aún queda alguien capaz de escupiros
el alma
-yo.

Senadores y diputados,
ministros, presidentes de Asamblea,
tontos, ilustres consejeros,
pálidos gestores administrativos
e idiotas señoritos de chaquet
que sois como el ambiente de Palacio,
electores de Presidente,
terratenientes de las Cámaras,
dulces secretarios imberbes,
vil ralea de mentecatos,
piara de comediantes cínicos,
que andáis vendiendo la cabeza
de este gran pueblo heroico ayer
en una bandeja de feria;
malditos seáis, cáigase muerta
vuestra mujer; y vuestros hijos
anden vagando por la tierra
como viejos canes perdidos,
como mujeres deshonestas...

Sois el funesto terror sifilítico,
y la siniestra indigestión,
el agonizar amarillo,
que se entrea bre, de noche, como
flor,
la monstruosa lamentable llaga,
con miedos de ataúd,

el pavor masculino,
crepuscular y cínico
que corroe los sexos a la fatal
poblada,
la enfermedad venérea que va por los
caminos
oliendo a tumba y goteando pus,
la herida crónica, aguachenta,
que ha taladrado la República,
la pústula,
el divino que erupta gusanos, la
tristeza,
el pesimismo total,
la porquería y las abulias,
el paco, la caca y la Iglesia,
lo cómico, las artes ambiguas,
descompuestas,
y horribles, fatalmente oscuras,
Dios y la... etc,
la maldad,
toda la maldad.

Agiotistas y viñateros,
declamáis contra el alcohol,
y vendéis vinos descompuestos,
-Sanfuentes o Subercaseaux-
gordos agricultores zafios,
prohibida la exportación,
huís a obsequiar vuestros granos
a Marsella y a New York;
y cuando el pobre pide a gritos
pan,
vosotros, pronunciando un discurso
larguísimo,
venís en legislar
solamente acerca de: "bases
económicas
del problema social,
las huelgas, el maximalismo,
la habitación obrera, cómoda,
los vicios, oh! oh! oh! los vicios,
el cigarro, la novela corta..."
-Ca!...
sucios vejetes crápulas, que os vais
chorreando a gotas,
como un cacharro en donde vinieron
a orinar,
setecientos curitas, tres millones de
monjas,
y un santo padre Abad;
oligarcas hediondos, vais abortando
leyes
como ranas en un barrial,
y os reís de nosotros, -la simple y
buena gente,-
cuando en su oblicua tela nos cazáis,
como a moscas inútiles,
la ruin araña cruel e invernal,
como a niños impúberes,
la meretriz avezada y sensual;
e intuís Códigos enormes,

en el garito y el café,
ruines epicuros rabones;
y entre chillidos de mujer,
echáis en rifa todo el llanto,
y toda la fatalidad,
de seis millones de hombres
arrumbados
en un inmenso hospital
polvoroso, lúgubre y ácido.

Radicales, demócratas, liberales,
balmacedistas y pechoños,
legión inmensa de farsantes
y aventureros anónimos,
criminales, burócratas, vasijas de
arribismo,
callampas que nacieron fermentando
un mojón,
deberíais estar rumiando en un
hospicio,
-la cárcel no ha afilado para el burro
su hoz!-
maneados de las cuatro patas,
con una campanilla colgada a ... un
palito,
y en el ano una flor.

Compadres: desnudaos,
sacad la lepra a calentarse al sol,
y decid: (pero es tarde para
justificaros!)
- "Pueblo de Chile, ¡Perdón!
Estamos tan podridos, tanta es la
decadencia,
de este ínfimo ser,
que tal morralla informe y estas
asentaderas
no resisten el puntapié!"
y luego escabullíos como fofas
baratas
frente a un poco de cielo azul,
con un gorro de cura puesto en la
calabaza
que tenéis sobre la testuz;
y dolientes, repletos de infamia,
como pingajos de fosa común,
id a pastar humildemente con las
vacas,
el podeta, y los asnos,
los camellos y el Papa,
por una eternidad...
-¿A quién le hace falta un puñal?...

PABLO DE ROKHA
Numen N° 62- 19 Junio 1920
pág 07

Lo que todo revolucionario debe saber sobre la represión

Victor Serge. Editorial Madreselva, enero de 2010.

Buenos Aires, Argentina. 20x13, 90 p.p.

Escrito por: A-lex.

En su mesiánica tarea de modelar, estructurar, aleccionar e inducir a la colectividad hacia la servidumbre, el poder requiere establecer control y dominio total ante quienes se aplica, para ello es fundamental un aparato represor que sea capaz de ejecutar de la mejor manera tal ejercicio. Cualquiera sea el tipo de autoridad que se imponga buscará los mecanismos que se encuentren a su alcance para desarticular y ahogar toda insumisión.

El presente volumen se publicó por vez primera en 1925. En esta obra, Víctor Serge*(1890-1947) pone ante el lector algunos documentos confidenciales de la policía del Imperio Ruso, La Ojra, confiscados por los revolucionarios bolcheviques una vez que éstos se hicieron con el poder.

Estos documentos clasificados contienen información esencial respecto a los métodos empleados por la policía para desarticular a los grupos revolucionarios, que desde mediados del siglo XIX, intensificaban e intentaban horadar los cimientos de la ya podrida casta de privilegiados que explotaban y liquidaban sin piedad a la gran población del extenso territorio ruso.

El propósito fundamental de la obra es mostrarnos de qué manera opera la policía, cómo el enfoque científico va ganando terreno en tal campo, así como los vínculos ejercidos en conjunto con otros países en este ámbito van generando una trama, cuyos tentáculos y redes hacen cada vez más compleja la labor revolucionaria.

Además, el servicio que prestan estos documentos es de gran utilidad para los partidarios de Lenin, quienes asumen la labor de aplicar desde esta nueva dirección la "justicia revolucionaria". Es imposible no pensar en la fórmula... de perseguido a perseguidor.

Dividido en cuatro partes el autor en primer lugar nos expone de qué manera funcionó la policía del Zar. Cómo se hacían de su personal, de qué modo se infiltraban en los medios obreros, qué técnicas se empleaban para el espionaje. Qué gastos se llevaban a cabo, hasta qué lugares y qué acciones estaban dispuestos a realizar a fin de poder lograr un objetivo.

Estos documentos encontrados, permitieron a la vez, rehacer parte de la historia del movimiento obrero de diversas tendencias, social demócratas, anarquistas,

o miembros de la Narodnaia Volia, esto debido al celo que los oficiales de policía ponían en cada uno de los aspectos más mínimos que dieran pie para desbaratar a tales grupos. Cada agitador, activista, obrero, revolucionario, era perfilado y caracterizado. Cualquier pormenor e indicio servía a los atentos sabuesos.

El autor detalla ciertos pasajes de algunos expedientes referidos a los denominados agentes provocadores, que no son más que traidores de sus compañeros, miserables vendidos por dinero, muchos de ellos bien posicionados en los medios obreros. Figuran en estas páginas nombres reconocidos como los de Boris Zavinkov, Malinowski por mencionar a algunos. En algunos casos no se llega a saber si realmente fueron o no agentes provocadores, echar a correr una mentira sin más pruebas que tales palabras pueden llegar a costar la vida de seres honestos, muchas veces aquello también formó parte de esta dinámica, arma de dos filos. Cierra este capítulo el argumento de por qué la revolución resulta invencible.

En el segundo capítulo referido al problema de la ilegalidad, Serge plantea el no ser ingenuo, ya que la pretendida legalidad de las instituciones es una legalidad burguesa alimentada por y para los detentadores del poder.

Del mismo modo aporta datos sobre la labor de los agentes fuera de Rusia y en Europa, así como la gestión de la policía en otros lugares y sus vínculos, así como la policía privada en diversos países, no solo de Europa, sino que hasta de EEUU como los tristemente célebres Pinkerton.

Las siguientes páginas corresponden al tercer capítulo de esta obra, Consejos sencillos al militante. En donde el autor enumera una serie de resguardos que debe considerar todo revolucionario a la hora de trabajar por la transformación social. Son recomendaciones que parecen obvias, pero que muchas veces son pasadas por alto cuando no se es cauto, por ende advierte que se debe evitar el diletantismo, la pose, el amateurismo y tomar todo tipo de consideraciones al momento de actuar, ya que de la otra trinchera se hará lo imposible por ver fracasar las intenciones de quienes bregan por el cambio radical de la sociedad. Así, se debe seguir los pasos, evitar toda posible vigilancia, respecto a la correspondencia y notas, evitar escribir, memorizar, emplear recursos nemotécnicos. Evitar li-

bretas, codificar, cifrar, etc. Respecto a las cartas, decir lo menos posible, no involucrar a terceros, mejor es saber lo menos posible, o no saber lo que otros realizan, para así resguardar a otros, negar siempre, ante los mastines decir nada, esperar la defensa de los correligionarios y siempre negar absolutamente todo. No hay paisanos entre la policía, ellos emplean códigos internacionales semejantes y buscarán hacer caer por todos los medios o desmoralizar cualquier actividad subversiva. Ser ingenioso, cuidarse de manías conspiradoras. Cada una de estas advertencias y consejos realizadas por Serge vienen apoyadas en algunos casos de ejemplos que ilustran la exposición de sus ideas.

Por último, El problema de la represión revolucionaria, en este segmento el autor reflexiona sobre la posición del revolucionario frente a situaciones extremas de vida o muerte. Ya los bolcheviques en el poder y durante el periodo de guerra civil desde 1918 a 1921 es importante consignar que se instaura la Comisión extraordinaria para la represión de la contrarrevolución y la especulación la Cheka. Si bien Serge detalla el proceso revolucionario y la necesidad de defender el triunfo de ésta, justifica tal represión, pues a su juicio la conspiración no descansa y viene de diversos ángulos. Así mismo, compara y contrasta la ley proletaria en relación con la ley burguesa. Toda aquella sucesión de hechos históricos del terror infligido a las clases desposeídas, pareciera querer minimizar los excesos, abusos y atropellos que pronto abrumará al propio autor de estas páginas y que calificará al Estado como "Totalitario y castrocrático". Consciente de esta paradoja, Serge no cesa en su impulso como revolucionario, bajo la enseña de "la revolución o la muerte".

Este volumen que como bien señala Pelai Pagès "es uno de los libros que más veces se ha reeditado en todos los idiomas" fue publicado por primera vez en París por la Librairie du travail en 1925, mantiene vigencia y actualidad, además nos permite comprender de qué manera la deshumanización de todos los Estados se ha alimentado hasta el día de hoy con verdaderos océanos de sangre.

**Pseudónimo de Víctor Kibalchich, eterno exiliado, hijo de padres rusos nacido en Bélgica, anarquista en sus inicios, derivó hacia el bolchevismo, crítico tenaz, agitador y revolucionario indoblegable sufrió prisión política en Francia y la Rusia revolucionaria acusado de trotskista, murió en México.*

colabora con y difunde

EL SOL ÁCRATA

Si deseas colaborar con El Sol Ácrata económicamente o escribiendo
contáctanos en: elsolacrata@gmail.com.

Complementamos esta edición con la constante publicación de artículos,
materiales y documentos, además de las ediciones anteriores en nuestra
página web: www.elsolacrata.com.

El Sol Ácrata actualmente es el órgano oficial de la
Federación Cultural Antiautoritaria de la región chilena.